

Tesis doctoral

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

**DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E
HISPANOAMERICANA**



**Génesis y huellas del blanqueamiento en cuatro novelas cubanas
decimonónicas:**

**Cecilia Valdés, Sofía, Autobiografía de un esclavo y Francisco El Ingenio o las Delicias
del Campo**

Doctoranda: Jacqueline Murillo Garnica

Directora: Dra. Eva Guerrero Guerrero

Tesis doctoral

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

**DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E
HISPANOAMERICANA**



**Génesis y huellas del blanqueamiento en cuatro novelas cubanas
decimonónicas:**

**Cecilia Valdés, Sofía, Autobiografía de un esclavo y Francisco El Ingenio o las Delicias
del Campo**

Doctoranda: Jacqueline Murillo Garnica

Tesis doctoral dirigida por la doctora Eva Guerrero Guerrero, presentada en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, Facultad de Filología, Universidad de Salamanca.

VºBº
La Directora de la Tesis

Fdo.: Eva Guerrero Guerrero

La doctoranda

Fdo.: Jacqueline Murillo Garnica

2015

Índice

INTRODUCCIÓN	6
I. SOBRE LA VIDA Y OBRA DE CIRILO VILLAVERDE, MARTÍN MORÚA DELGADO, ANSELMO SUÁREZ Y ROMERO Y JUAN FRANCISCO MANZANO	¡Error! Marcador no definido.
1.1. Aspectos significativos de la vida y obra de Cirilo Simón Villaverde y de la Paz.....	¡Error! Marcador no definido.
1.2. Aspectos significativos de la vida y obra de Martín Morúa Delgado	¡Error! Marcador no definido.
1.3. Aspectos significativos de la vida y obra de Anselmo Suárez y Romero	¡Error! Marcador no definido.
1.4. Aspectos significativos de la vida y obra de Juan Francisco Manzano	¡Error! Marcador no definido.
II. CONTEXTO HISTÓRICO	¡Error! Marcador no definido.
2.1. Orígenes de la conformación de la sociedad cubana: Los aborígenes, la propiedad y la organización económica y social.	¡Error! Marcador no definido.
2.1.1. Los aborígenes cubanos	¡Error! Marcador no definido.
2.1.2. Organización económica y social.....	¡Error! Marcador no definido.
2.2. La población cubana.....	¡Error! Marcador no definido.
2.2.1. Los africanos, la mezcla de razas y sus descendientes en Cuba.	¡Error! Marcador no definido.
2.2.2. Otras denominaciones de los africanos y sus descendientes, según la situación como esclavos en Cuba.....	¡Error! Marcador no definido.

2.2.3.	El comercio y la trata de esclavos	¡Error! Marcador no definido.
2.2.4.	Albores de un sincretismo cultural y religioso	¡Error! Marcador no definido.
2.2.5.	La sociedad habanera urbana	¡Error! Marcador no definido.
2.2.6.	Relaciones entre grupos sociales y raciales cubanos.....	¡Error! Marcador no definido.
2.3.	<i>Movimiento literario antiesclavista: la tertulia de Domingo del Monte</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>definido.</i>		
III. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ENTRE CECILIA VALDÉS, SOFÍA, AUTOBIOGRAFÍA DE UN ESCLAVO Y FRANCISCO EL INGENIO O LAS DELICIAS DEL CAMPO Y ESTUDIOS CRÍTICO-LITERARIOS.		
		¡Error! Marcador no definido.
3.1.	<i>Literatura, esclavitud e ideología.</i>	¡Error! Marcador no definido.
3.2.	<i>La escala de valores</i>	¡Error! Marcador no definido.
3.2.1.	La religión	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2.	El hogar y la familia	¡Error! Marcador no definido.
3.2.3.	El amor patrio.....	¡Error! Marcador no definido.
3.3.	<i>De la crítica literaria sobre Cecilia Valdés.</i>	¡Error! Marcador no definido.
3.4.	<i>De la crítica literaria sobre Sofía.</i>	¡Error! Marcador no definido.
3.5.	<i>De la crítica Literaria sobre Francisco El Ingenio o de las Delicias del Campo</i>	¡Error! Marcador no definido.
		¡Error! Marcador no definido.
3.6.	<i>De la crítica Literaria sobre Autobiografía de un Esclavo</i>	¡Error! Marcador no definido.
IV. EL BLANQUEAMIENTO DESDE LA PERSPECTIVA DE <i>PIEL NEGRA MÁSCARAS BLANCAS</i>		
		¡Error! Marcador no definido.
4.1.	<i>La verosimilitud de la novela expresada en el lenguaje.</i>	¡Error! Marcador no definido.

4.2. *La sumisión afectiva de la mujer negra ante el hombre blanco: máscara para el ascenso en la escala social.....***¡Error! Marcador no definido.**

4.3. *La utopía de una relación afectiva entre el hombre negro y la mujer blanca.* **¡Error! Marcador no definido.**

4.4. *El síndrome del colonizado: espejo de su realidad.....***¡Error! Marcador no definido.**

4.5. *El desconcierto del negro en una sociedad extraña.....***¡Error! Marcador no definido.**

4.6. *El negro: reflejo figurado del blanco.....***¡Error! Marcador no definido.**

4.7. *Las atribuciones conferidas al negro, recreadas del o por el mundo blanco.* **¡Error! Marcador no definido.**

V. GÉNESIS Y PROCESO DEL COMPLEJO DE «BLANQUEAMIENTO» EN CECILIA VALDÉS, SOFÍA, AUTOBIOGRAFÍA DE UN ESCLAVO Y FRANCISCO O EL INGENIO DE LAS DELICIAS.

¡Error! Marcador no definido.

5.1. *El “blanqueamiento” en Cecilia Valdés.***¡Error! Marcador no definido.**

5.1.1. Cecilia Valdés, representación del “blanqueamiento”. ... **¡Error! Marcador no definido.**

5.2. *El “blanqueamiento” en Sofía* **¡Error! Marcador no definido.**

5.2.1. Sofía, representación del «blanqueamiento»..... **¡Error! Marcador no definido.**

5.3. *Autobiografía de un esclavo y la quimera del blanqueamiento.***¡Error! Marcador no definido.**

5.4. *Francisco El Ingenio o las Delicias del Campo como impronta del absurdo del complejo del blanqueamiento.***¡Error! Marcador no definido.**

VI. CONCLUSIONES 11

BIBLIOGRAFÍA..... **¡Error! Marcador no definido.**

ANEXO..... **¡Error! Marcador no definido.**

AGRADECIMIENTOS

Un principio ineludible que heredé de la crianza de mi abuela, ha sido la gratitud, y a ella aludo:

Agradezco inmensamente a la Doctora Eva Guerrero Guerreo, mi directora de tesis, por su inagotable paciencia y dedicación que a lo largo de estos cuatro años, fueron el cimiento de la investigación que hoy entrego. Sus aportes académicos y metodológicos, como sus directrices fueron moldeando este ejercicio que se convirtió en uno de mis objetivos académicos más importantes. Debo reconocer en ella todo su caudal de conocimiento en la temática que abordé, y por supuesto, el interés que siempre demostró con su apoyo y sus valiosos aportes para poder entregar esta investigación desde ultramar.

Debo extender mi agradecimiento a la Doctora Carmen Ruiz Barrionuevo, quien fue la primera persona que atendió mi temerosa solicitud de aceptación para cursar los estudios de doctorado, y me extendió esa apertura para lograr cursar mis estudios y desde luego, estuviera al tanto de mi procedimiento académico. Su colaboración fue constante y siempre despejó mis dudas también en los temas administrativos y por supuesto, académicos.

A mis profesores de la maestría en literatura, quienes se encargaron de fortalecer el motor que diera impulso a la consolidación de este doctorado; los doctores, Rafael Díaz Díaz y Cristo Rafael Figueroa, de la Pontificia Universidad Javeriana.

A mis amigas que han sido como mis hermanas, en especial a Lilia por su incesante ayuda, a Jéssica por sus valiosos aportes en el tema del psicoanálisis, a María Luisa y Angeli por su interés y denodada ayuda. Desde mi abuso con sus tiempos y en el discurrir de nuestras disquisiciones literarias, han sido mi sostén en los momentos más austeros de estos últimos años. A ellas que han tenido una fe ciega en mí, a pesar de mis devaneos literarios.

A mi familia que siempre supo comprender los esfuerzos que hoy veo materializados, e hicieron suyas mis desveladas también.

*A la memoria de mi abuela, por tantos años de indulgencia,
y supo ser, el mejor azar de mi destino.*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda cuatro novelas cubanas antiesclavistas del siglo XIX, a saber, *Cecilia Valdés* (1882)¹ de Cirilo Villaverde (1812-1894); *Autobiografía de un Esclavo* (1974)² de Juan Francisco Manzano (1797³-1854); *Francisco El Ingenio o las Delicias del Campo*⁴ (1880) de Anselmo Suárez y Romero (1818-1878); y *Sofía* (1891)⁵ de Martín Morúa Delgado (1857-1919).

Este trabajo está motivado por un interés personal de la autora en un círculo social-étnico que a lo largo de la historia ha estado sometido a vejámenes por pretender ocupar un espacio sociocultural, en una sociedad injusta y desequilibrada, tal como lo muestran los espacios narrativos históricos donde se desenvuelven estas cuatro novelas testimoniales. Así, se pretende elaborar un acercamiento al proceso de «blanqueamiento» en la narrativa cubana antiesclavista de los cuatro autores mencionados, interpretándolo a partir de las distintas características sociales y psicológicas que presentan los personajes y su discurso en las cuatro obras literarias.

¹ Existe una primera versión de 1839, de la que hace parte el cuento corto y el primer volumen de dicha novela, cuya definitiva y completa versión no se verá hasta 1882. Esta última es la reescritura de las dos anteriores partes.

² En este documento se analiza la versión publicada en 1975 por Ediciones Guadarrama. Ésta es una versión modernizada que se basó en la publicación de José L. Franco (La Habana: Municipio de la Habana, 1937).

³ Según el prólogo de Ivan A. Schulman a la publicación de 1975, hay tres posibles años de nacimiento de Juan Francisco Manzano: 1797, 1806 y 1807.

⁴ Esta novela fue redactada en 1839, pero no se editó sino hasta 1880. La edición revisada en esta tesis corresponde a la de 1947, prologada y anotada por Mario Cabrera Saqui.

⁵ La edición referenciada en este trabajo es la impresa en 1891, por la Imprenta de A. Álvarez y Compañía. Esta se encuentra digitalizada en su totalidad por la Biblioteca Digital Hispánica, de la Biblioteca Nacional de España.

De tal modo, los análisis presentados en este documento se basan en la crítica literaria ya realizada por diferentes autores sobre las cuatro novelas, en investigaciones sobre la novela antiesclavista y en estudios sobre el “blanqueamiento”. Se hace relevante señalar que la base teórica principal sobre el blanqueamiento es el pensamiento de Frantz Fanon, plasmado en su libro *Piel Negra, Máscaras Blancas*, y en *Los condenados de la tierra*. Los análisis de este autor abordan los fundamentos psicológicos y filosóficos de sus ideas del “ser negro”.

En síntesis, Frantz Fanon propone el fenómeno del “blanqueamiento” a partir de tres aspectos: el uso de la violencia, la afirmación de la identidad y la lucha de clases. Respecto al primer punto, afirma que esta es una táctica política que se fundamenta en los actos violentos continuos del colonizador, la cual transforma la psicología social y la cultura política de los que fueron colonizados llevándolos a sublevarse y buscar su liberación. En cuanto a la afirmación de la identidad, Fanon explica que aunque la realización de la cultura es responsabilidad del colonizador blanco, el ser negro no debe intentar parecerse al blanco ni convertirse en “blanco”; sino que debe, en cambio, expresar un rechazo del universalismo europeo para lograr una ruptura con la estructura de dominación europea, con la “colonialidad del poder”. Finalmente, este autor aborda la cuestión de la lucha de las clases para plantear que la raza negra debe buscar y comprometerse moralmente con la “desalienación”.

De esta manera, con base en lo planteado por Fanon, se establecieron siete aspectos a considerar para el análisis del proceso de “blanqueamiento” en las cuatro novelas: *la relación del negro con el lenguaje*, la cual se constituye en bidimensional, es decir que el negro no tiene los mismos comportamientos lingüísticos con sus congéneres que con el blanco; *la mujer de color y el blanco*, cuyas relaciones visibilizan elementos precisos del “blanqueamiento” pues en las cuatro novelas abolicionistas las protagonistas “mulatas” tienen relaciones con hombres blancos; *el hombre de color y la mujer blanca*, como en el anterior aspecto, este también se ve reflejado en las novelas, con el componente particular de que a partir de esta relación el hombre negro manifiesta el interés de ser reconocido como blanco ante las demás personas; *el complejo de dependencia del colonizado*, en este punto se observa la dependencia económica, cultural, política, social, y científica de los personajes esclavos frente al blanco, expresada en todas las formas de racismo y explotación de los blancos hacia los negros, y en el complejo de inferioridad por parte de los negros; *la experiencia vivida del negro*, este aspecto comprende la ontología del “ser negro”, aquello que ha dejado de ser por el enfrentamiento continuo con el blanco; *la psicopatología del negro*, aspecto que aborda el comportamiento del negro hacia el blanco, en relación con el homicidio de blancos perpetrado por negros/”mulatos” que se presenta en dos de las cuatro novelas; y *el negro y el reconocimiento*, punto que aborda la constante comparación a la que se encuentra sometido el negro,

como experiencia del Ideal del yo, expresada por su preocupación insistente por la autovalorización.

Estos aspectos se evidencian de manera más precisa en el análisis de los protagonistas, pues las heroínas, en las novelas tratadas de Villaverde y Morúa, son la representación y la encarnación del «blanqueamiento», principalmente físico, mientras que los dos protagonistas de las novelas de Manzano y Suarez, aunque presentan características del «blanqueamiento», estas difieren de las de Cecilia Valdés y Sofía por su acercamiento a los comportamientos y conocimientos blancos.

Así, expuesto lo anterior, hemos creído conveniente estructurar la investigación en cinco apartados. En el primer apartado se presentan los aspectos más relevantes de la vida y obra de los autores estudiados (Cirilo Villaverde, Martín Morúa Delgado, Anselmo Suárez y Romero y Juan Francisco Manzano), complementados en el segundo con un marco histórico en que se escribieron las obras, que abarca tanto la situación de Cuba y la esclavitud en la época. Posteriormente, el tercer apartado contempla la revisión de la crítica que existe sobre las novelas elegidas. En el cuarto, se exponen las ideas más importantes de Frantz Fanon sobre las cuales se elabora el análisis. Finalmente, en la quinta parte se presenta el estudio de la génesis y el proceso de “blanqueamiento” en las novelas, y párrafos que abordan los personajes de Cecilia y Sofía como figuras e imágenes

representativas del “blanqueamiento”, como también de los protagonistas esclavos, Francisco y Juan Francisco Manzano.

I. CONCLUSIONES

En los personajes negros de las novelas analizadas es clara la existencia de una alienación del negro por parte del blanco, alienación que de acuerdo con Fanon está presente en las sociedades que han sido colonizadas. En términos generales, esta situación es el resultado del proceso de colonización español sobre la isla de Cuba que propició la dominación por parte de la raza blanca, los españoles, ejercida mediante la esclavitud de la raza negra, ya que el trabajo esclavo era la base del sistema productivo colonial en la Isla.

La implantación y el sostenimiento del régimen implicaba que la raza dominante, la blanca, y su civilización fueran consideradas superiores, mientras que la raza negra era despreciada y al ser tratada como una mercancía, también era deshumanizada; de igual forma fue despreciada la civilización del negro y se hizo inviable fuera de la región y entorno al que pertenecían los negros quienes en tierra extraña y lejos de sus orígenes se vieron obligados a adoptar la civilización del blanco.

En tales condiciones, se puede decir que el negro cubano de las novelas ya no es sujeto, sino objeto de su conciencia, pues sus condiciones de vida llevaron a la raza negra a una pérdida de su identidad, adoptando sentimientos y comportamientos contradictorios para su raza: así, siendo negros oprimidos por la raza blanca, su pensamiento y sus sentimientos se

rebelaban contra el blanco y el sistema impuesto, pero al mismo tiempo querían ser blancos, querían parecerse al blanco, a la raza que los oprimía y los victimizaba.

No obstante lo anterior, se puede sostener que contrariamente a lo expuesto por Fanon, los complejos del negro de las novelas no responden a complejos ocasionados por frustraciones de la niñez, sino más bien a la existencia de una realidad del esclavismo. Así, en las novelas se está viviendo la opresión por parte del colonizado.

Se puede afirmar que en las novelas estudiadas, la alienación del negro en la cual su identidad se vuelve confusa, lleva a esta raza a desear el blanqueamiento y a buscar tal blanqueamiento por todos los medios y métodos que le son posibles, dada la sociedad en la que viven, aunque en su comportamiento existan los riesgos de ser conducidos a una situación más deplorable que aquella de la cual se quieren librar por medio del blanqueamiento.

En tal sentido, se encuentra la existencia del complejo del blanqueamiento en las sociedades colonizadas, en este caso, en la sociedad cubana descrita en cada una de las cuatro novelas, aunque ellas hayan sido escritas y publicadas en períodos distintos; es decir, que se puede encontrar el complejo de blanqueamiento tanto en *Sofía* y en *Autobiografía de un Esclavo*, publicadas después de la abolición de la esclavitud, como en las

novelas escritas en el período colonial en el que la esclavitud estaba en su apogeo, como es el caso de *Cecilia Valdés* (1882) y *Francisco* (1880).

La alienación del negro y su consecuente complejo de blanqueamiento está presente no solo en los negros esclavos, sino que persiste en los negros y mulatos que han logrado su libertad.

En las novelas existe entre negros, blancos y mulatos un racismo generalizado en el que la raza negra y su civilización es discriminada y despreciada, mientras que en los blancos y su civilización está la verdadera cultura, el intelecto, la belleza y los valores morales. Hay racismo no solo de los blancos hacia los negros y mulatos, sino entre los mismos negros. Así, el blanco discrimina al negro y mulato, pero estos a su vez desprecian a su raza y copiando el comportamiento del blanco, no desaprovechan la oportunidad de hacerle sentir a sus congéneres cuán superiores son, cuando logran escalar alguna posición de mando o de poder económico dentro de la sociedad.

Con tal de parecerse al blanco y de mostrarse ante la sociedad menos negros, representantes de la raza negra endurecen su comportamiento y tratan a sus congéneres con mayor rigor de lo que lo hace la raza blanca. De igual forma, el desprecio de los mulatos hacia los negros y hacia otros mulatos podía llegar a ser más humillante que el de los mismos blancos.

Una vez identificada la existencia del complejo de blanqueamiento por parte de la sociedad negra cubana descrita en las novelas, se encuentra que el proceso de búsqueda del blanqueamiento difiere según el sexo y según se

trate de negros y mulatos libres o esclavos. Con la excepción de *Sofía*, las negras y mulatas buscan el blanqueamiento mediante el acercamiento amoroso sexual con un hombre blanco; los negros y mulatas lo hacen en el ámbito económico y cultural.

El blanqueamiento de las negras y mulatas es un proceso que a su vez tiene varias aristas. La primera, se relaciona con la esperanza de lograr el verdadero amor por parte del blanco, un amor lo suficientemente fuerte que lo lleve a comprar su liberación y a hacerla su esposa ya que la esposa de un blanco es menos negra que la esposa de un negro. Un segundo aspecto es que no solo se busca el blanqueamiento propio, sino el de toda una generación. Mediante el acercamiento amoroso sexual, se busca tener hijos cada vez menos negros y nuevamente se siembra en la negra la esperanza de que ese hijo sea reconocido por el hombre blanco y se vuelva un mulato libre. Las mulatas por su parte, también buscan un hombre blanco que se case con ellas, pues lo merecen porque son casi blancas; ellas tienen un problema adicional y es que un negro ya no es una opción para conseguir pareja. Ellas están obligadas a no dar un *saltoatrás*, máxime si se trata de mulatas libres.

De esta forma, en las novelas se observa que la mujer negra o mulata busca salvar la raza, pero no desde la conservación de su identidad y del mundo al cual pertenecen, sino asegurando su blancura.

Al hombre negro, en cambio, le está vedada la posibilidad de siquiera intentar el blanqueamiento por la vía del amor o el sexo. La mujer blanca es

inaccesible y por ello el hombre negro de las novelas, ni siquiera piensa en ella; por otra parte, la mulata lo desprecia por ser negro o mulato, así que no tiene tampoco la posibilidad de blanquearse con una mulata. Más bien se ve enfrentado al hecho de que la mujer de sus aspiraciones le pueda ser arrebatada por el blanco. De esta manera, lo que ocurre en las relaciones entre negros y blancas en la sociedad cubana se contrapone a lo que ocurre en la sociedad europea que describe Fanon. Mientras en Europa, existía una *imago* del negro con una potencia sexual exuberante que amilanaba al blanco, y que lo hacía deseable para las blancas, en la sociedad de las novelas analizadas no existe esa imagen del negro, al menos, no en la mujer blanca.

Cerrada esta opción de blanqueamiento, la alternativa del negro es el blanqueamiento por la vía de lo cultural y de lo económico. Por una parte, parecerse al blanco en su cultura y su educación, es decir, aprender el lenguaje del blanco, adoptar la cultura del blanco e imitar el comportamiento y costumbres del blanco. Por otra parte, el negro busca el blanqueamiento mediante su poder económico. En ambos casos, parte del acercamiento cultural y del progreso en lo económico se lograba por medio de la ejecución de oficios especiales como los de sastre, música, comercio o el de capataz que les permitía replicar los maltratos y explotación a sus propios congéneres. Los dos aspectos se muestran en las novelas. Los casos que más se resaltan sobre blanqueamiento cultural se pueden ver en Francisco, el

protagonista de *Autobiografía de un esclavo*, en todos los esclavos de mano y en los capataces de las novelas; el caso típico de blanqueamiento económico se observa en el Sastre Uribe, en los militares negros y en los músicos.

Los complejos producidos por la colonización y su sistema productivo esclavista no solo se incubaron en los hombres negros; los blancos también desarrollaron su propio complejo. Si el hombre negro deseaba alcanzar un puesto seguro en la sociedad que lo discriminaba y su fracaso le produce un complejo, el blanco, por su parte, desea superar al negro en el exotismo de sus costumbres, en el misterio que lo envuelve del cual no se puede apropiarse y por lo tanto no puede dominar y en el plano sexual. Por la necesidad de reafirmar su yo, lleva a cabo varias prácticas como la permanente conquista de las mujeres negras y mulatas, por vías del concubinato y la prostitución; exagerando su dominación, dando maltratos a los esclavos; manifestando un deseo de adquirir elementos costosos e importados a los que la otra raza no tiene acceso; comprando títulos nobiliarios para convencerse a sí mismo de que es un individuo superior en todos los sentidos; culpando a los negros de los propios delitos y las fallas morales que tiene la raza blanca; pensando y decidiendo por el negro, argumentando que un individuo como él no posee razonamiento ni discernimiento; castrando todas las facultades investigativas e intelectuales de los negros libertos que ascienden en la escala social para construir sus propias formas de pensar y sus propios modos de ser.

Fanon explica esta fobia del blanco hacia el negro, como miedo al negro. La fobia no aparece de la noche a la mañana, es engendrada, cultivada por medios culturales y está bien anclada en el inconsciente del blanco. En el caso europeo, el prejuicio sobre el negro se ha instaurado en los blancos quienes han creado una imagen del negro a la que le han atribuido todo lo malo, lo peligros, pero también lo sexual. Por este motivo, el principal miedo del europeo se manifiesta en el plano de lo biológico, en el plano de genital del negro. En el caso de las novelas, también está presente en el hombre blanco la inseguridad sexual que se manifiesta en los deseos de conquista de negras y mulatas, pero también en adelantársele al negro en tales conquistas. Aparece también el miedo al misterio de la raza negra, a aquello que desconocen del pensamiento y cultura negra, pero dado el contexto histórico en el que el colonialismo y la esclavitud aún eran vigentes, hay también un miedo a la pérdida del poder y a la destrucción del sistema económico en el que el blanco se siente tan cómodo.

Por otra parte, además del complejo general de la raza blanca, existe un complejo particular que no se menciona en el libro de Fanon y es el blanco pobre y el del peninsular sin títulos, ocasionado por el rechazo de los mismos blancos, entre ellos, los criollos. El blanco sin poder económico también quiere ser reconocido por el Otro blanco y para ello recurre, como en el caso de Cándido Gamboa, a la compra de títulos nobiliarios españoles.

Las novelas analizadas son representativas de la literatura antiesclavista cubana; sin embargo, dos de los autores no logran liberarse del complejo de la sociedad esclavista cubana y esto se ve reflejado en sus escritos. Cirilo Villaverde utiliza en sus narraciones calificativos despectivos cuando se refiere a los negros y en diversas ocasiones da a entender que de las mulatas y negras es lógico esperar un comportamiento que no corresponde al de una dama digna; Francisco, el autor de *Autobiografía de un esclavo*, siendo él esclavo, en forma explícitamente reclama un mejor trato que el resto de sus congéneres, por los conocimientos y cultura que adquirió de sus amos, lo cual lo hace sentirse superior a los demás; es decir que muestra los mismos prejuicios de los blancos respecto a los negros.

No sucede lo mismo con los otros dos autores, a saber, Anselmo Suárez y Romero y Martín Morúa Delgado. En *Francisco*, Suarez y Romero critica el trato que el blanco le da al negro y afirma, al igual que Fanon, que el blanco tiene unos prejuicios que se originaron durante todo el proceso de colonización y esclavización de la raza negra. Textualmente, dice de doña Dolores Mendizábal, patrona de Francisco, que a pesar de ser dulce y amable por naturaleza, no podía eximirse del influjo pernicioso de odio y desprecio que la esclavitud había generado en el trato hacia los negros y por este motivo sus sentimientos filantrópicos solo estaban destinados a los blancos. Morúa Delgado por su parte, crítica la actitud racista que inconscientemente plasma Villaverde en sus escritos; en ellos las narraciones no descalifican a las

personas en razón de su color y, así mismo, su vida fue congruente con su convicción de la igualdad de las personas.

Morúa Delgado coincide con el pensamiento de Fanon respecto a que la verdadera igualdad exige un trato igualitario, sin discriminación ni en contra ni a favor de ninguna de las dos razas.

La conclusión anterior nos deja entrever que a la sociedad cubana descrita en las novelas se aplica la afirmación de Fanon con respecto a la dificultad que tienen tanto el negro como el blanco de lograr desalienarse. De esta forma, el pensamiento de Morúa Delgado concuerda con lo que escribe Fanon sobre el sujeto negro, quien debe luchar con esa realidad que el negro adopta inconscientemente, es decir, continúa deseando ser como el blanco aceptando un solo destino, porque con esta actitud, las negritudes son las que se encargan de garantizar la superioridad indiscutible del blanco. El hombre negro no tiene derecho a investigar qué hace superior o inferior a la raza negra frente a la otra. Tiene derecho en cambio a demostrar lo que él verdaderamente es y no lo que el imaginario blanco le impuso a su existencia. Según Fanon, el negro y el blanco que logran desalienarse, lo hacen porque han rechazado el dejarse encerrar en el pasado, y porque también rechazan tomar la actualidad como definitiva.

En este sentido, Morúa Delgado logró verdaderamente su desalienación. Cuando ocupó un cargo público de importancia, no pretendió revivir una civilización negra, aunque hubiera sido injustamente olvidada,

no se quedó anclado en el pasado. Asumió y exigió de la raza negra un compromiso frente a sí mismos, frente a su ser como seres humanos que no deben ser sometidos por ningún pueblo, pero tampoco por sus complejos y por lo tanto no debe exigir tratos diferenciales mejores o peores que los de otras razas, porque estas diferencias los discriminan. Así, Morúa Delgado no aprobó la creación del partido político de los negros, por considerar que un partido político debe ser diferenciado por las ideas y no por el color de sus integrantes.

De Anselmo Suárez y Romero no se pueden encontrar fácilmente narraciones o afirmaciones que muestren una verdadera desalienación, pues sus narraciones en favor de la igualdad tienen más un tinte moralista, que no aboga por igualdad de razas o seres humanos sino por filantropía y buen trato que se debe al prójimo.

Es entendible que en las posturas filosóficas de los autores, la de Morúa Delgado se vea más libre de prejuicios de raza, pues su novela fue escrita después de la abolición de la esclavitud, a la cual se llegó luego de haber ocurrido, revoluciones y modificaciones en la vida económica y política de las antiguas colonias acontecidos, entre otros aspectos, como consecuencia de cambios en el pensamiento no solo de los habitantes de Cuba sino del mundo Europeo.

Se desprende de lo anterior que el colonizador también ejerció un control ideológico que evolucionó hasta convertirse en parte del

subconsciente y de la producción literaria de estos cuatro autores (Villaverde, Morúa, Juan Francisco Manzano y Suárez y Romero). Aunque el segundo toma la escritura como un espacio para la denuncia de la opresión sobre la raza negra y fundamentar una ideología “negra” contestataria al sistema hegemónico colonial; no pudo salir de este control por parte del colonizador, porque los dos primeros autores asumieron los mismos medios blancos para dar a conocer sus pensamientos y sus propuestas ideológicas. Se creó como lo dice David Lloyd una “típica estructura de la mente de los intelectuales” en la que existe una “perpetua división de la conciencia”. Cirilo Villaverde en su novela *Cecilia Valdés*, tiene un mensaje abolicionista que se pierde dentro de mensajes que reiteradamente muestran su racismo y su aprobación del sistema imperante. Mientras que Morúa quiere cuestionar dicho sistema y desfamiliarizar las categorías raciales de la época. El autor de *Sofía* busca darle posicionamiento en la sociedad al negro e invertir los valores con los cuales se ha estereotipado su raza, hacia los individuos de la raza blanca.

Los autores no ven un futuro promisorio de la sociedad en la que viven y esto se ve reflejado en el destino final de sus protagonistas. Ninguno de ellos tiene la posibilidad de consolidar una vida de hogar, como tampoco lo tiene Cuba de llegar a una verdadera independencia, cultural, económica e ideológica. El conflicto planteado para la conformación de parejas, es el

mismo conflicto que se presenta entre criollos y peninsulares, ya sean estos blancos o negros, para posibilitar la conformación de una nación.

De este modo, en los finales de las novelas se nos presenta a una Cecilia exiliada en un hospital con una hija “bastarda”; Villaverde no se encarga de reivindicar la figura femenina en Cecilia, al contrario, la condena en el mismo círculo del que ella proviene, no posibilita un camino para la nueva sociedad cubana. En *Sofía*, una mujer que pierde el hijo de una relación incestuosa y muere finalmente. Morúa de alguna forma redime a la mujer, no solo por la figura que encarna Sofía, la virtud y la nobleza, su retrato inmaculado reivindica el desenfadado y volatilidad de Cecilia; Anselmo Suarez y Romero tampoco permite la conformación de una familia entre Francisco y Dorotea, Francisco finalmente se suicida y Dorotea queda sola y abandonada.

En las novelas y en la vida real de Cuba en la época de la colonización y poscolonización, a pesar de todos los avances logrados por la sociedad negra, nunca fue posible lograr un real reconocimiento de sus valores, dinero, intelectualidad o desempeño. Siempre el negro fue inferior al blanco, aunque él negro fuera más rico, más inteligente o hubiera logrado escalar una posición económica mejor que la de los blancos.

La decadencia moral de Francisco, es la misma que lleva a cuestras el hombre esclavo. Su bondad y carácter, es lo que da origen a la aversión de su amo, Ricardo. Su realidad apabullante de los trabajos y castigos a los que

es sometido por el odio de Ricardo, castra cualquier asomo de esperanza en la vida de Francisco. La dualidad permanente de Juan Francisco, entre sus primeros años, versus la realidad de la consciencia de saberse esclavo, sus saltos en el tiempo que le permiten hacer constantemente comparaciones, lo reducen como ser humano y cae en el letargo de sus complejos. Juan Francisco se permeó de las costumbres de los blancos, se vanagloriaba del cariño que le tenía su primera ama, creyó alcanzar los estrados de los blancos. Sus complejos fueron los que perforaron su mente, haciéndole creer que sería tratado igual que un blanco. Esto le trajo frustraciones y se valía de las regresiones para mitigar su agobio.

Difícil sería no apreciar el grado de complejo de los autores motivo de este estudio. Cada uno está impregnado de un prejuicio racial, moral. Villaverde desde la óptica del blanco, prejuzga al negro, tratándolo de salvaje. Morúa le da cierta dignidad; Suárez y Romero, se conduce del negro y se pone al lado de él, al grado de producir en el lector, cierta conmiseración, y Manzano, desde la dicotomía de sentirse y pensar como blanco, pero contrasta todo el tiempo con su realidad de esclavo.

En *Sofía*, Morúa Delgado, muestra al negro como un individuo que se burla de su categoría social. La lógica de los criollos blancos aparece como inmoral y bárbara. El autor de *Sofía* expone el mecanismo de aplastamiento, de silenciamiento y criminalización por medio del cual el discurso hegemónico colonial blanco controla al negro. En Morúa Delgado, se

observan las características raciales más analizadas que en la narrativa de Cirilo Villaverde, en *Sofía* se hace una crítica de la clase racial privilegiada, que en *Cecilia Valdés*, está basada en la política blanca.

El hecho mismo de que las voces son silenciadas en la novela de Villaverde permite mostrar el estado latente en que se encuentran los temores raciales. Siguiendo a Vanessa Nelsen, podríamos concluir que Morúa Delgado articula de forma explícita todo lo que queda implícito en *Cecilia Valdés*, exponiendo la codicia de los blancos, el mito de la impureza racial, y la dependencia de las categorías raciales como soporte de la estructura del poder criollo. El autor de *Sofía* es capaz de la conclusión de un proyecto que Villaverde no había concluido de verdad. Llena los vacíos de la narrativa de *Cecilia Valdés*, negando que la narrativa de su poder sirva para consolidar una imagen nacional sobre la base de tales representaciones racistas de exclusión. Villaverde, al igual que el poder criollo, trató de impulsar a la sociedad cubana contra el dominio colonial y sus males, a saber: la hegemonía de la aristocracia azucarera y la esclavitud. Morúa Delgado, por otro lado, parece sugerir que la crueldad del sistema esclavista estaba relacionada con la naturaleza de colonización y que los criollos blancos serían los sucesores de un gobierno colonial por mucho más tiempo.

Puedo decir finalmente, junto con Lorna V. Williams, que Morúa al terminar su ensayo de 1892 concluyó con la predicción de que *Cecilia Valdés* estaba destinada a olvidarse por sus fallas estructurales. No obstante, Morúa

Delgado quiso hacer una reescritura de la novela de Villaverde, a pesar de los estereotipos y las violaciones del realismo. *Cecilia Valdés* sigue siendo el punto de referencia para los lectores que desean recrear las experiencias vividas por negros y blancos en Cuba del siglo XIX. El proyecto revisionista de Morúa no sustituye la novela de Villaverde, más bien lo que se intenta en *Sofía* es un deseo de trascender a *Cecilia Valdés*.

El análisis del complejo del blanqueamiento en sus formas poliédricas, el negro y el lenguaje, la mujer de color y el blanco, el hombre de color y la blanca, el complejo de dependencia del colonizado, la experiencia vivida del negro, el negro y la psicopatología, el negro y el reconocimiento; se da por sentado en los estudios del Fanonismo planteados por Frantz Fanon y que arrojaron luces importantes en el estudio de la génesis y las huellas del blanqueamiento, en estas cuatro novelas.